



El artista ante su autorretrato.

En la Galería Benedito

Singularidad en los óleos de Sánchez Leal

MALAGA. (A.G.M.).— Enrique Sánchez Leal es un pintor impresionista, en la más amplia acepción de la palabra. Pero lo importante es que, consciente de las alteraciones que imponen las crisis estéticas, sin rechazar la lógica evolución del arte —ha escrito con gran acierto el catedrático de Bellas Artes Martínez Díaz—, y con la esperanza de que se desemboque en nuevas etapas positivas, conserva aquellos valores permanentes que el tiempo ha consolidado.

Esta postura artística, lejos de ser inmovilista o retrógrada, no implica pasividad o conformismo, sino

que, abierta a nuevas posibilidades, rechaza y no acepta determinismos más o menos en boga, y ahí está su virtud, porque salvaguardar esos valores permanente ya consolidados con los que se puede asegurar un futuro en constante desarrollo.

Por ello, como nos dice Martínez Díaz y como bien patente ha quedado en los comentarios de los críticos más destacados de nuestro país, el impresionismo de Enrique Sánchez Leal es más coherente con la expresión plástica que con el tema, de ahí su modernidad y su indiscutible calidad estética. Todos sus cuadros

conservan el pleno instinto vital del sentimiento, y la necesaria abstracción como valor permanente.

Enrique Sánchez Leal, nacido en Málaga en 1941, hijo del inolvidable profesor, maestro en humanidad, don Francisco Sánchez Meléndez, expone en esta su ciudad natal, en la Galería Benedito, en calle Niño de Guevara.

La exposición, que puede ser visitada por cuantas personas lo deseen, de once de la mañana a una de la tarde y de seis a nueve de la tarde, permanecerá abierta hasta el próximo día 15 del presente mes de mayo.